

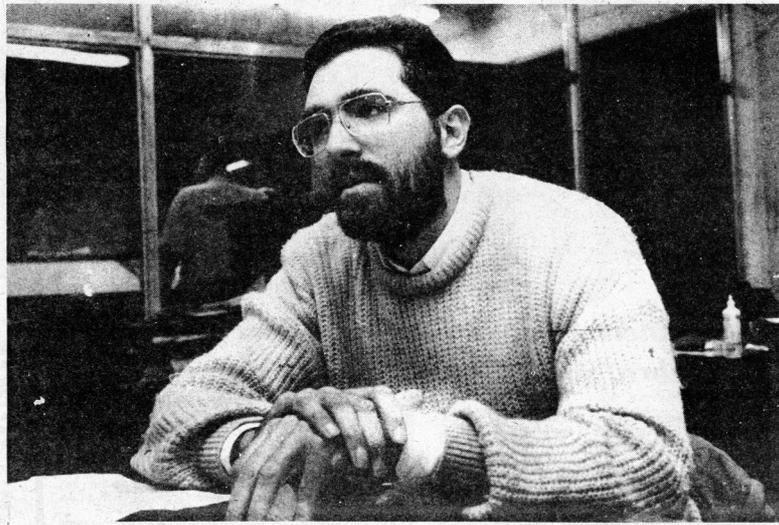
"El escritor es un ser que sufre ante las circunstancias del mundo y de sí mismo. Es un ser que se debate permanentemente, que se desgarran ante su propia creación", afirma en un ensayo el narrador santafesino Carlos Antognazzi.

Nada más ajustado, a nuestro entender, para acercarnos a la obra y la vida de Alejandro Bekes, autor concordiense que obtuviera días atrás el mayor distinguido de las letras entrerrianas: el Premio Fray Mocho, edición de 1988 para poesía.

Creemos que es el primer poeta local en obtenerlo. Obviamente, en otros géneros ya han habido en nuestra ciudad distinciones similares. Recordamos, por ejemplo, a Julio Meirama (Fray Mocho 1972 en teatro).

Esta situación admite varias lecturas, entre ellas el hecho de ser un joven poeta concordiense quien alcanza esta nominación en las letras entrerrianas. Por otra parte, también no podemos dejar de afirmar, como el mismo Bekes lo afirma, que este premio significa la difusión de la obra de autores que, a pesar de estar consagrados a la actividad poética desde años, no han alcanzado otra difusión que aquella que se establece en el diálogo informal de los escritores entre sí.

(Sigue en páginas centrales).



Conversación con Alejandro Bekes, Fray Mocho en poesía edición 1988

CARLOS SCARINCI

Las dos máscaras en el mimo

Todo arte universal sintetiza poéticamente las aspiraciones más profundas del ser humano: dignificar al hombre, trascender la dualidad que nos determina como seres temporales, testimoniar el mundo, tanto el externo como el subjetivo. ¿Es eso quizás la belleza?. No lo sabemos. Acaso intuimos en momentos de vértigo y de lucidez total que puede llegar a serlo.

Pero de cualquier manera, cada forma artística posee sus propias leyes y sus propios códigos de transmisión de esa realidad "otra". Pero de cualquier manera, en todas, el producto de los estados creativos armonizan con las técnicas y de allí nacen los procesos de comunicación. (Sigue en página 2).



Textos de

Alicia Benítez (Federación)

Héctor de Giusto (Paraná)

(Contratapa)

La temática social en tres poetas entrerrianos (IV y final)

Por Daniel González Rebolledo

Culminamos en esta edición la publicación de un extenso trabajo de este poeta de Gualeguay sobre el sentido de lo social en Emma Barrandeguy, Juan L. Ortiz y Marcelino Román.

Cuatro núcleos fundamentales considera González Rebolledo en la comunión de estos tres poetas entrerrianos, el sentido del Shamán, El recelo del medio, La ideología

y La época política en que se movieron simultáneamente.

Por otra parte, ante una poesía críptica, como la ortiziana, se contraponen la cotidianeidad de Emma Barrandeguy y la belleza de Román.

Rebolledo destaca, finalmente, la "antiintelectualidad"—si cabe el término—de los tres poetas de la generación postmarxista.

En tercer lugar, entonces, hemos visto que la agrupación, el darse fuerzas mutuamente, el buscar juntos, lo encuentran estos Poetas en la llamada Agrupación Claridad, ventanita casi ingeniosa hacia propuestas distintas en un pueblo de provincia, ventanita que se me aparece de esta forma, "un cartel en la pueria", dijo Emma, éste era, pintado por ellos mismos, "dramos todos muy pobres" también dijo Emma en las "Conversaciones con Don Juan Amaral".

Se me puede objetar que Román no perteneció a "Claridad" y que por otro lado la Agrupación fue efímera como para darle la importancia de nexo entre los tres poetas. Bien, si alguien es tan exhaustivo para proponer este punto de vista, vayamos entonces al meollo de este tercer nexo.

Más allá de que Román no es Gualeyo, cuando pasa por Gualeguay se reúne con ellos, lo ha dicho Juanele en su poema Gualeguay, y además en el '38 vive un tiempo en Gualeguay, visita a Emma y hacen largos paseos por los barrios marginales o por las "Tierras Blancas" de Manautá, delirándose, podríamos decir, con un mundo más justo, como el propuesto en ese momento por la corriente progresista, cuyos fascículos amarillos se leen en "Claridad".

(Contratapa)

(Viene de tapa). El mimo esa forma tan particular de la representación, para Carlos Scarinci, debe aunar esos dos conceptos mencionados más arriba, porque debe saber sintetizar el arlequín y el pierrot, que son en definitiva las dos máscaras (la dualidad) que nos habita en lo más profundo.

Scarinci, en los temas fundamentales de una extensa nota, deja entrever que el "demonio" que nace con el teatro, en la escena, traspasa al público. Y este traspasamiento es lo mágico, lo poético.

La nota que realizáramos en su regreso a Concordia donde dictará en breve un seminario —al lo anunciado oportunamente— intentará reflejar ese sentimiento y esos momentos de "vértigo" por los cuales se alcanza la creación.



Scarinci: "El mimo no sólo trasciende la palabra, sino que además la transgrede"

"En un primer momento, lo que se adquiere es la técnica; luego vendrá la búsqueda de la temática. Finalmente, de la combinación de ambos, surgirá la obra en su representación".

Esto, manifestado así, sencillamente, es un largo proceso que termina en convertirse en "La obsesión del artista, esta obsesión en fantasmas, en recurrencias sobre un mismo tema", según afirma Carlos Scarinci.

"En todo este tiempo, y ahora como resultado, yo me he fijado una meta: la dignificación del hombre, del ser humano. Elevarlo en sus aspiraciones más profundas".

Para Scarinci, éste es su punto de partida y al mismo tiempo su síntesis, porque "al ser el mimo un arte universal, se constituye en síntesis de esa aspiración, porque trabaja con las dos máscaras del teatro", también.

"En el mimo aparece la alegría y la tristeza, el arlequín y el pierrot", o podría ser la alegría y la belleza, lo inalcanzable.

EL ARLEQUIN Y EL PIERROT

"El arte del mimo —agrega después— parte de ello de la misma manera que el hombre: primero es un ser humano y luego un artista. Todos tenemos en lo más hondo un arlequín y un pierrot.

Y luego lo volcamos en el teatro".

"De allí nacen las dos formas de representación clásicas, y luego aparece la técnica para conjugadas, son como dos marionetas humanas que se fusionan y hacen la problemática contemporánea. Lao Tsé dice que primero aparece el uno, el uno hace el dos, el dos el tres, y el tres todas las cosas", define.

Esta apreciación acerca de la obra de arte, en general, y del mimo, en particular, ha determinado su propia posición frente al arte, puesto que Scarinci enumera —momentos más adelante— tres etapas: primero la búsqueda de lo formal (por ejemplo la representación del hecho de subir una escalera) es decir la técnica, luego, el descubrimiento de la problemática del hombre y más aún, la problemática del hombre contemporáneo, lo que le depura al artista la búsqueda en sí, la interrogación, el conflicto de la existencia. En una palabra, lo temático.

Por último, ya aparece la síntesis a través de los conflictos que nos presenta cada proyecto de trabajo, la puesta en escena, es decir la combinación de lo técnico y lo temático. Por ejemplo, una escena de un espectáculo suyo presentado en 1982 en Concordia, "Y se hizo árbol".

OTRO LENGUAJE QUE TRASCIENDE LA PALABRA

Acerca del mimo como género artístico, de sus leyes

particulares y sus códigos de comunicación. Carlos Scarinci considera que en éste "el gesto no sustituye la palabra, la trasciende".

"El mimo debe realizar una búsqueda constante para representar esa trascendencia. Y eso debe lograrlo con una mera mascarada, o una mera representación de cómo un hombre sube por una escalera" —señala—.

Por otra parte, "la gestualidad no solamente puede trascender el lenguaje hablado sino que además puede ser un elemento transgresor, porque no solamente expresa lo bello, como tal, en estado puro, sino también lo bello como consecuencia de lo feo".

—¿De qué forma el mimo puede representar la transgresión del lenguaje?

—Un artista, un mimo, tiene que transgredir, sí, pero sabiendo de que primero esa transgresión debe pasar por su cuerpo, por sus movimientos, para llegar a contar algo. Y por otro lado, también el mimo puede ser transgresor, por otro lado, también el mimo puede ser transgresor, cualquiera, porque está inserto en su propia constitución, es algo que aparece y desaparece, está en su contenido. No hay un gesto único, determinado, y que pueda repetirse, para afirmar que esto es transgresor y aquello, no, sino en la manera cómo el artista lo encara".

LA COMUNICACION CON EL PUBLICO

En un escenario hay solamente un haz de luz que deja un círculo sobre una silla y en torno nada o las tinieblas que parten de las bambalinas o de una platea con ojos de asombro. De pronto irrumpe un duende, desde el pasado o desde un lejano futuro. No se oye siquiera sus pasos sobre las tablas.

Esa figura habla con movimientos de manos, de miradas, brazos o piernas. Cuenta una historia comprensible, por todos, y sin usar la voz. Arlequín o pierrot, drama o comedia, las dos formas en las que en definitiva crean la dualidad del teatro.

Esa figura es el mimo

"El artista debe plantearse seriamente la autocritica —dice momentos más tarde Scarinci, un mimo que ha trabajado junto a Escobar y Lerchundi, quien otrora introdujera el arte en el Río de la Plata.

"Esa autocritica perfecciona al artista porque va perfeccionando su lenguaje, que es una mezcla de sentimiento y técnica. Y la comunicación con su público es cada vez más fluida a medida que el artista va conquistando el lenguaje", porque aquí "se incorpora a la obra según el trabajo del mimo", aunque también considera que ese proceso de comunicación "es algo sutil, que se manifiesta en la energía que va y viene desde el escenario".

"El arte del mimo es un arte de síntesis, y de esa síntesis surge la poesía", —manifiesta finalmente Scarinci—.

(Viene de tapa). Hoy, el panorama de las letras regionales (no regionalistas) se debate ante el gran bombardeo de las editoriales metropolitanas, por una parte, y por los medios audiovisuales de comunicación, por la otra, hasta tal punto —como se ha afirmado— que una edición de 500 ejemplares de Ricardo Molinari no puede ser vendida y a un concurso de poesía en Rosario o Córdoba pueden presentarse más de 2.000 poetas. Tal es el tamaño de nuestra contradicción.

Alejandro Bekes, aún permaneciendo casi inédito (sin considerar la publicación de sus trabajos en plaquetas o suplementos culturales) accede de esta manera en el nivel de debate frente a la difusión de la tarea artística con una obra ya sólida, ya personal, trabajada.

"Camino de la noche" se titula el libro con que obtuviera el Fray Mocho. Acerca de estos problemas y de su libro hemos conversado con el joven poeta local.

Para Alejandro Bekes, no se puede hablar de una tradición poética entrerriana

—¿Qué significación tiene el Fray Mocho para Alejandro Bekes?—

—Pienso que el hecho de haberse otorgado el premio a la actividad poética entre muchas otras producciones poéticas que seguramente tendrán un mérito similar.

"De alguna manera este premio es el reconocimiento a la actividad poética de la provincia y sobre todo importante porque es un modo de difundir una actividad que normalmente no cuenta con ella".

Pero volviendo a lo personal, Bekes considera que el Fray Mocho significa un estímulo, porque si una obra mía ha logrado este reconocimiento, eso quiere decir que me comprometo a un buceo más profundo en las cosas más profundas en las fuentes mismas de la creación".

"Porque de alguna manera —agrega luego— no es cierto que el mecanismo creador sea indiferente a la situación vital del hombre, del escritor, aún cuando podamos producir y escribir en el anonimato, o en la marginalidad, esta misma situación de alguna forma deja su marca, su impronta en el trabajo poético".

La máxima distinción de la provincia a la producción literaria, el Premio Fray Mocho, recae así este año sobre un joven escritor de Concordia, que no obstante de haber publicado sus trabajos en plaquetas, cuadernillos o en suplementos literarios locales, su obra hasta el presente permanece casi inédita. ("Sobrevivencias", "Camino de la noche"—libro éste premiado—, "Si he perdido la vida") si consideramos al libro como manifestación concreta de una

producción literaria o como vehículo de comunicación por excelencia entre el escri-

Refugiado

Mano tendida tantas veces encima de la noche
bajo estrellas que huyen
Al borde, al borde del espanto
o de la luz perdimos el rumbo
y vos encendías un cigarrillo
o yo buscaba un libro inútil
para matar al niño de las horas
Dios mío, cuántas formas de morir
de fantasmas, en torno del desojo
La incertidumbre, más humana que
nos defendía de la eternidad

y en las manos el mate cruzaría
la noche sobre la cuerda de las pa
Tanta noche vacía
con afueras de sangre, de ceniza,

La muerte afuera nos cercaba
y adentro iba cebando un plazo pa
Y cuando alguno falta
ahora, duramente, eternamente,
por fin nos acordamos de pregunta
de tanta voz, que dónde están las
que qué pasa, que se hizo de nosot

Hemos pasado por el frío.
Frios hemos llegado

Yo cerraré despacio la carpeta
y afuera seguirá la historia

Y adentro iremos solos (siempre s
buscándonos un rumbo en la penum

El próximo viernes 2 de septiembre se cumplirán diez años del fallecimiento de Juan Laurentino Ortiz (1895-1978).

Diversos actos han sido programados en distintas ciudades de la provincia para honrar la memoria del autor de "La rama hacia el este", "El Gualaguay", "La orilla se abisma" y otras tantas obras de infalible poesía.

En lo que respecta a los actos previstos en su ciudad natal, Gualaguay, organizados por la Secretaría de Cultura y Acción Social, contemplarán una serie de charlas, paneles y proyección de películas durante el viernes 7 y el sábado siguiente.

Estamos en condiciones de anticipar la programación oficial llegada hasta nuestra mesa de trabajo: viernes: Homenaje ante la tumba que guarda sus restos. Hablará la escritora Emma Barrandeguy (11,00 hs.) Proyección ininterrumpida de películas sobre Juan L. Ortiz (desde las 14). Panel sobre su poesía, a cargo de los poetas Juan Manuel Alfaro, Daniel González Rebolledo y Juan Meneguín, entre otros (19,00 hs.)

En tanto que el sábado, las actividades se iniciarán con una lectura libre de sus poesías ante su monumento en el Parque Quintana (11,00 hs.) Proyección de películas (17,00 hs.)

Charla sobre la "Temática social en tres poetas entrerrianos", a cargo de González Rebolledo (18,00 hs.) Charla sobre "El mito de la poesía y la vida", por Elise Osman (a las 19,00 hs.) Entrega de premios del certamen de poemas sobre Juanele (20,00) Panel sobre la obra ortiziana a cargo de Hugo Gola, Alfredo Veiravé, Juan José Manauta y Rodolfo Alonso (20,30). Y finalmente, actuación de Walter Heineke, quien interpretará poemas de Ortiz, a las 21,30.

En próximas ediciones, nos referiremos a estas actividades.

Juan L. Ortiz, diez años después

"Poemas", Editorial Luz, Santa Fe 1983) Nora Didier de Tungman, poeta santafesina de conocida trayectoria en las letras de nuestro tiempo, a través de numerosas distinciones de las que ha sido acreedora en las ciudades de Santa Fe, Rosario, y Buenos Aires; nos brinda en las páginas de este libro, su pensamiento ágil e inspirado, en el que el "yo" se transparenta emanante, como un río que se multiplicara por los pulsos de una subjetividad armoniosa, de contornos fecundos y humanos, pero, con un sentido de devenir casi gótico: "... Y junto a mí/se quede/sola/la plel/ desmuda/ hablando las palabras"/

Toda esa cascada viviente emana de una "Diáspora" que desea perpetuarse en unidad: "... Un hombre de sueño y espiga/se adhiere a mi tiempo/ y late/ con sonora certeza de caricia/

Ensueño y realidad juegan en ritos de manos, de alas, de llamas, de entregas, en constante búsqueda del alma, donde "Yo" y "Tu" caminan paralelos, se enlazan, se funden: "Y nos miramos"/... Y sonreímos"/... Y danzamos/ Hasta que los dioses de la danza/hundieron en el cuerpo sus raíces"/

Así, el "nosotros" vuelve a mirar el mundo con renovadas "espigas" de esperanzas: "Espérame en la ascensión/ de las

palen
tien
C
des
"Y
imm
"Ve
A
hac
al:
infi
(leg
labr
Ti
sobr
unir
már
das
coda



tor y los posibles lectores. Santafesino de origen, Alejandro Bekes ha buscado los

dos

ir, cuánta ronla

ue nosotros,

labras

de muerte.

tra todos

ar qué fue... horas, tros.

solos)

ria.

Alejandro Bekes

"Camino de la Noche"

caminos de la creación poética, ha escrito y escribe desde una cosmovisión proliamente concordiense — si se permite hablar de "cosmovisión concordiense" — con interrogaciones, con autocuestionamientos, tratando de que lo lírico no permanezca al margen de "las preocupaciones vitales", sino precisamente partiendo muchas veces de ellas para aproximarse al canto poético.

LA POESÍA Y LOS ESCRITORES DEL INTERIOR

Algunas veces, desde estas mismas páginas hemos intentado reflexionar sobre un género literario que tiene muchos protagonistas, en el interior del país, y —tal vez— pocos lectores: la poesía. Hemos arriesgado a decir que muchos factores juegan en contra: presencia de medios visuales de comunicación, costos editoriales, falta de interés en la docencia por formar lectores o transmitir el gusto por la lectura, preponderancia del "betstellerismo" sobre la literatura...

Bekes sostiene que "por un lado, el hecho de estar en el interior parece un dato negativo por el aislamiento a que te condena, pero por el otro nos pone a salvo de cierto snobismo que se observa en las grandes ciudades".

"Nosotros, los escritores del interior, podemos pecar por ingeniosos en materia de estilos, pero difícilmente vamos a tratar de llamar la atención de un modo artificial. Entre otras cosas porque no existe un público para cualquier tipo de "experimentos formales". Desgraciadamente no hay público para nada —afirma—, sobre todo por el monopolio que ejercen las gran-

des editoriales metropolitanas". "Para un escritor del interior es mucho más fácil saber lo que pasa en Buenos Aires que lo que ocurre en su propia provincia", pero considera al mismo tiempo que "el aspecto positivo de este aislamiento es similar al que le brindó a Neruda, salvando las distancias, su reclusión en Ceylán, donde escribía para su perro y su mangosta".

Ante ello, Bekes sostiene que "no podemos dejar de mencionar los intentos que ha habido desde el interior de crear circuitos de conexiones y difusión entre los escritores, como fuera la Feria Regional del Libro de Alvear, el Encuentro de Músicos y Poetas, entre otros vastos ejemplos".

Por otra parte, destaca como importante el hecho de que "no podamos decir de ninguna manera que los poetas de nuestra generación continuemos la tradición de una poesía entrerriana, lo cual, por supuesto, es una carencia".

"En mi caso —reflexiona—, salvo mi amistad personal con Marta Zamarripa, he tomado contacto con la poesía de nuestra provincia hace relativamente poco tiempo. Podríamos decir que así como hay una interrupción entre el escritor y su público, también lo hay entre una generación de escritores y la siguiente".

LA RECUPERACIÓN DE OTRAS VOCES

"Muchas veces, la poesía de un autor parte o retoma cierto aliento de otros creadores. Muchas veces hablamos de influencias y hoy ya prácticamente se ha abandonado el sentido negativo que tenía antiguamente esa palabra, por eso prefiero

hablar del rescate de otras voces. ¿En vos se produce ese rescate? ¿Y en "Camino de la noche, en particular?"

—Rescato personalmente de Marta Zamarripa la lección del trabajo formal, en el buen sentido, y además la idea de una poesía enraizada en lo vital".

"Los poetas que están presentes en este libro —firma Alejandro— son en primer lugar los clásicos españoles, nos guste o no, y también ciertas presencias inevitables, como la de Borges, Olga Orozco, y en el caso de los entrerrianos, Carlos Mastrorandi".

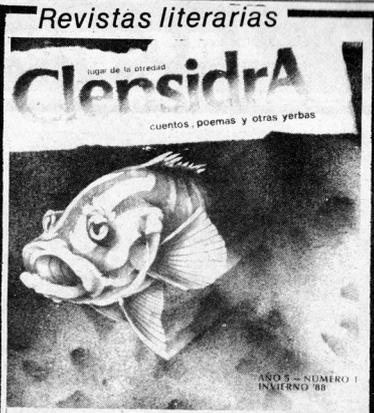
"Camino de la noche" es un libro que reúne unos cincuenta trabajos y está estructurado en tres partes: "Camino de la noche", "cuyo contenido, se podría resumir como el de una búsqueda religiosa; el segundo capítulo se titula 'Ella' y en algún momento pretendió ser una imitación de lo que hizo Leopoldo Marechal en su 'Cuaderno de tapas azules', a su vez inspirado en la 'Vida Nueva' de Dante, pero no llegó a serlo, sino que es simplemente una serie de poemas eróticos y sólo al final se advierte una transfiguración de esa imagen de la mujer hacia una condición de símbolo trascendente. La tercera parte, 'La casa', continúa la línea de la primera y si aquella era una tentativa o un camino de búsqueda, ésta plantea un retorno al origen".

También roza algunas cuestiones que hemos charlado con vos sobre las fronteras de las que habla Lévi-Strauss y que en las sociedades primitivas son experiencias límites por las que debe pasar el individuo para ser admitido en su comunidad".

Por otra parte en este tercer capítulo de su obra, "también está presente el encuentro con lo Otro, en el sentido que le da Antonio Machado y Octavio Paz, es decir el lado oscuro de la existencia o el sentimiento de lo desconocido, ante lo cual experimentamos temor y también ansia de unidad".

En "Camino de la noche" —desde el punto de vista formal— predomina el verso libre, aunque hay algunos sonetos o poemas que se ciñen al verso clásico, medido. "Esto depende generalmente de la naturaleza del impulso que lleva a la creación del poema" —dice Alejandro—. "Si ese impulso tiende a la libertad formal, es necesario dar como resultado el verso libre".

"Camino de la noche", la obra seleccionada entre 36 volúmenes para este Fray Mocho de poesía, reúne finalmente, trabajos escritos entre los años 1985 y 1986. Juan Meneguín



CLEPSIDRA: Llegó a nuestra mesa de trabajo el número 17 (Año V. Invierno '88) de este refugio de escritores noveles y de los otros.

Una cuidada portada, excelente impresión y diagramación, trasuntan interés y preocupación por hacer las cosas lo mejor posible: algo inusual en publicaciones para-comerciales.

Eso predispone positivamente al lector, que inicia el contacto con su contenido ya con el prejuicio de que estará acorde con la presentación.

Y no se defrauda. La miscelánea de cuentos, ensayos y poemas es un mini-universo de ideas y pensamientos de vanguardia, resueltos con excelente nivel.

Su lugar común es que ninguno de ellos es un mero ejercicio dialéctico o conceptual (chispeante de ropaje, pero vacío de contenido) al que somos tan afectos los argentinos.

ULTIMO REINO: Acaba de aparecer el número 18 de esta revista de poesía, que ya va por su décimo año de vida.

En rigor de verdad también tiene mucho de prosa, y eso hace más rico su contenido, de una calidad irreprochable.

Cabe acotar sin embargo, que la mayoría de los ensayos observados se encuadran en la crítica poética, con lo que la finalidad no se desvirtúa.

Aquí —a diferencia de "Clepsidra"— hay mayor espacio para los "conocidos" que para los "desconocidos", lo que —sumado a alguna publicidad— denuncia que es más comercial y menos promocional.

Lo que no obsta su genuino interés de contribuir positivamente al desarrollo de las letras nacionales y latinoamericanas.



"Poemas", de la santafesina Nora Didier de lungman

abras/... Esperame/... En la gruta encendida/ de los rpos/... Cada poema nos convoca a transitar un paisaje que viene de antes del origen, hacia la exaltación de la palabra: o también/he caminado/ por el límite blanco/ del tiempo aterial/... en/ y háblame/en nombre del alba"/... lcanza de esta manera, una decisión compleja y brillante la la concreción superior de un concepto, como idea... "Un halo de sueño/ nos creará/ en el cuerpo/ cuando la nitid/confunda los delirios/ del paraíso minúsculo/ rendaría cáscara/ que nos contiene/ Nos atará en pa-ras/ Sílabas a Sílabas/... anto en lo temático como en lo formal, se evidencia la riedad y la destreza, es una obra plasmada con rigor y lidad estética por un camino habitado de valores pluris-téticos libres, trops de dición y de pensamiento maneja-con variedad y equilibrio; ajuste rítmico interior imbric-sin rupturas dentro de la variedad temática: unido a lo

cadencial, que teje constantes melodías hacia "modulaciones vecinas" del pensamiento, todo, dentro de un margen compositivo ascendente que culmina con la concreción de la esperanza como un grito de fecundidad... "Vendrá un día/ y Tu cuerpo/ Tu levisimo cuerpo/ de espigas/ Sembrará de nuevo el trigo". Una obra que reúne profundidad y claridad, nucleadas en exquisito lirismo.

Néilda de Allegro

Paraná

Nota: este libro fue presentado en Paraná, el día viernes pasado por la escritora Néilda de Allegro, en Galería de Arte "Fénix" Calle Buenos Aires 267 a las 19 hs, con los auspicios de S.A.D.E. (Sociedad Argentina de Escritores sección Entre rios" y A.S.D.E. (Asociación Santafesina de Escritores).



La región más honda de la poesía

Tablados

Cada día trepan al tablado
nuevos mensajeros, maquillados,
convencidos.

La ciudad ha quedado un esqueleto
flameando entre el silencio

y los mercurios.

De los tablados pican voces,

römpen

gritos.

Hay un turbio juego de signos

y colores.

Las agujas apuntan a la muerte
No queda tiempo.

La ciudad se dispersa reclamada,
cae poco a poco entre palabras

Falsos profetas castigan la memoria.

Gustavo Héctor de Giusto

(Paraná)

Alguien

Amo las casas sombrías

Los caracoles viejos lamiendo sus muros;
y la hiedra trepando lasciva
con abrazos fríos
violentos y turbios...

Profundas casonas donde el viento tiembla.
Entre los jardines,
el alma se llena de absurdos.

De pronto,
la noche se ha quedado quieta mirando
hacia arriba.

Se enciende la luna.

Tras de las cortinas trémulas de tiempo,

hay alguien oculto.

Alicia Benítez

Federación

Y justamente, "Claridad" asusta a Gualeguay por que allí se reúnen "esos comunistas de mierda" como le hace decir Emma a su padre, por medio de Heriberto en la novela "Crónica de medio siglo", y en aquel entonces, la palabra comunismo estaba mucho más teñida de horrores y maldades de todo tipo a partir de la ignorancia y el miedo casi mítico de la gente hacia lo desconocido, hacia lo nuevo, no se sabe bien en la década del 30 en Gualeguay que es el comunismo, entonces se le cargan las tintas con cuanto mal antes y después, ronde por el pueblo. Quede claro que no pretendo hacer aquí una apología en particular, simplemente trato de entenderme y hacermos entender que el tercer nexo que encuentro entre estos tres poetas entrerrianos en su temática social es la Ideología de Izquierda, digamos, que los hace peligrosos para el común de la gente. "Claridad" es nada más y nada menos que el entorno físico donde pueden debatir, observados sin duda, por todas las vecinas que barren las veredas sin mirar la escoba. Ejemplo para este tercer nexo, un texto ortiziano. Veamos:

"Si en todos estuviera esta dicha como una gracia transparente que diera ritmo a los cuerpos, melodía a la voz, amor vivo, vivo, a las almas, sensibilidad a todos bajo los dedos de la música, yo no estuviera triste. La belleza de la tarde no sería recogida sólo por los árboles, por los pájaros, por el río que la lleva, hacia dónde? por un refinado nostálgico y ultrasensible, sino que tendría también una más amplia, inmediata, y por que no? mas completa expresión humana. La tarde para todos, compañeros". (Juan L. Ortiz, "Esas primeras tardes").

d) El cuarto nexo, a mi entender, se deduce y envuelve a este último recién visto y es La Época. Esos 10 años en que los tomé, tuvieron como punto de partida el '30 y la crisis, son los cambios morales que produce toda crisis, máxime aquella del 30 donde es el sistema mundial el que tambalea y que en la Argentina destituye a Irigoyen. Viene después la "Concordancia" Conservadora, resumida como "fraude patriótico", el gobierno de Justo del 31 al 36, visto como "la época de mayor entrega de resortes económicos fundamentales al imperialismo Inglés, (carnes, electricidad, transportes, Bco. Central -Banca Centralizada para el control inglés), permite salir de la crisis en 1934 aproximadamente (Pacto Roca-Runciman-1933) ("Hist. de América del Siglo XX- Centro Editor de América Latina, y de la misma fuente: "La CGT se constituye formalmente en 1930 por el éxodo de la población rural y la inmigración...Formación de pequeños talleres industriales..."). Todo esto cerrando la década con los Gobiernos del Pte. Ortiz en 1937 y de Castillo en el '40, quien será derrocado, como cerrando el círculo que inicia Uriburu y que parece ser cíclico en el país, por el golpe militar de 1943.

Si alguno es alérgico a la Historia y no quiere un poeta debiera vivir al margen de estas cuestiones políticas, yo le sugeriría que lea con atención "Crónica de Medio Siglo" de E.B. máximo premio literario de la Dirección de Cultura de Entre Ríos, donde se verá la fusión, a mi entender, estética y realista, de la literatura y la Historia Política Argentina, desde acá nomás, desde donde estamos hoy, y tratando de acordarnos, de no agregar a esta presión de la época, que nuestros poetas vivieron, también, desde acá nomás, la sangrienta Guerra Civil Española en el '37, de manera que creo

Emma Barrandeguy, Juan L. Ortiz y Marcelino Román: La temática social...

Problema de pequeños rebeldes, crecimiento del arroyo Antioquia, jueves 18 de Abril 1946

*Me quedaba entrerriana:
Te decía yo que algo grave había
ocurrido. Porque yo entonces sabía
para los bozcos, pero no sabía
de lamentar si no realmente
honestos, sencillos. Nada que
reprocharle, mi gran muchacha.
Yo también hice bozcos, también
estaba casado. Yo sabía, natural
mente. Nunca tuve motivo
para no confiarle mis cosas.
No llegué a firmar el contrato
matrimonial, pero eso no
me ahorró pedacimientos. Pero
un tiempo nos reparamos
por segunda vez y definitivamente.
Mary y yo, otra vez
con sus padres. E se omitió,
pero eso que me realista*

que el cuarto nexo, la época de los uno, no necesita de más comentarios.

Analizados entonces los nexos: El Shamán, El recelo del Medio, La Ideología y la época, vayamos brevemente a lo que los diferencia. Jualele se manifiesta como el más críptico de los tres, cualquiera que haya leído sus obras completas, se habrá encontrado con un "Jualele de difusión", que está en una decena de poemas y otro Jualele meduloso, críptico (reitero), oscuro si quieren, metafísico. Sus larguísimo poemas como "El Gualeguay", dedicado a nuestro dios, el Río, y "Las Colinas", son poemas casi desconocidos, por que el '37, lo que barrunta E.B. allá por el '72 "Río Gual-

guay, 108 páginas de una poesía densa, llena de sobreentendidos que solamente quien posea las mismas claves históricas y las mismas vivencias que Ortiz, podría comprender. Lo cual es imposible. Está bien que toda poesía nace de una vivencia individual y no necesariamente la transmite, sino que despierta otras en el lector, pero Ortiz deja fluir su pensamiento para sí mismo, desdeshando todo interlocutor. Su poesía es el mismo fluyendo, por eso el Río le resulta entrañable. Pero vivencias semejantes parecen inspirar también su largo poema "Las Colinas".

Sólo puedo decir que la naturaleza y el son-uno, que comprende a los hombres, que las más delicadas sutilezas del ambiente entrerriano natural le llegan profundamente, que su filosofía parece ser panteísta y oriental, pero todo esto más o menos lo sé de él. ¿Qué diría otro lector, desprevenido? Siempre que fuera sincero creo que diría: No entendí nada. Sus poesías obligarían a una relectura constante, habría que vivir leyéndola para encontrar una esencia identificable, un canto que pudiera rescatarse para uno, y eso es imposible. Sospecho que Ortiz como poeta es un mito que cuenta a sí mismo y no logra siempre transmitirse. Como hombre y maestro tal vez sea mucho más este ser humano". (E.B. Junio 14 de 1972).

Emma Barrandeguy, justamente, se diferencia de Jualele en que se transmite más fácilmente, está más cerca, su trato es más cotidiano, sin embargo su Obra Poética aún es desconocida, no ha sido evaluada, no ha trascendido. Ella, ha dicho alguna vez que su poesía es de sedimento, es decir sirve de piso o sostén a otros que están ya más cerca de la luz y de asidero a otros que aún no son, pero que se afirmarán en él, impenitentemente. Creo que no hace falta extenderse más sobre una cuestión puntual tan clara de Actitud frente a la Poesía.

Marcelino Román, es sin dudas, el más llano. El que se extiende, el que canta, el que llega fácilmente. El que será adalid de Payadores y Cantores Populares, porque su temática social está embarcada en un vehículo eficaz, la copia inecuadable, citándolo "La sencilla modulación poética que busca el corazón de la guitarra".

Marcelino ha sido, es y será cantado en festivales populares, pero opino casi temerosamente, o tal vez, temerariamente, que es el más desconocido de los tres, porque Difundido no es sinónimo de Conocido, por que también hay un Marcelino de Difusión, como ya dije que hay un Jualele de Difusión etéreo y sutil y una Emma Barrandeguy de Difusión, periodista, crítica y novelista, pero no poeta.

Bibliografía: Jualele Ortiz. "En el Aura del Sauce-3 tomos- Editorial Biblioteca, Ediciones Originales de "El Alba Sube" 1937 El Angel Inclinado" 1938.

Emma Barrandeguy "Las Puertas- 1964 -Refracciones- 1986 Crónica de Medio Siglo- 1986- Poemas de las presencias Constantes (inédito)- La Rama en el Techo- (Inédito, Doc. 6 en anexo).

Marcelino Román: Tierra de Amor -1951- Tiempo y Hombre -1967- Nuevas copias para los hijos de fierro-1968.

Carlos Mastronardi: Memorias de un Provinciano -Ediciones culturales Argentinas- 1967.

Centro Editor de América Latina: Historia de América en el siglo XX- Irigoyen. Anexo documental.

domingo 5 de octubre de 1988